

A la sombra de sus arboles

A la luz de sus reflexiones...

En el otoño del 2003, el corazón de Y. Talmi cesó de latir, sus ojos se cerraron para siempre y su voz y su pluma enmudecieron.

Yehuda Talmi era un hombre de ferreo arraigamiento a la tierra de Israel. Durante muchos años, como miembro del Kibutz Kfar Glikson, dedicó sus esfuerzos y su tenacidad al desarrollo y cuidado de las plantaciones de árboles frutales del kibutz. Y, a la sombra de los árboles que cuidaba y desarrollaba, nunca detuvo el fluir de sus pensamientos y reflexiones que lo acompañaban siempre en su devenir y trabajar. Yehuda era un hombre con fuertes raíces a la tierra, al trabajo. Al mismo tiempo, su amplia cultura y continua lectura y estudio, lo llevaban a vivir en un mundo poblado de ideas, incursiones ideológicas, interpretaciones y esclarecimientos filosóficos e históricos.

Yehuda nació en la zona de los Carpatos, en la inestable Transilvania (Rumania- Hungría) y desde muy temprana edad se incorporó a las filas del movimiento juvenil Hanoar Hatzioni, dentro del cual copo rápidamente un lugar de valor y activismo. Fue madrij, Rosh Ken, centralizador regional y destacado educador y dirigente.

En 1938 conoció, en un seminario educativo del movimiento, a Sara Guttman, con la cual se casó y juntos hicieron alía. Sara y Yehuda se incorporaron al Garin del movimiento que se preparaba para su salida a la colonización y, en 1939, con sus javerim del Garin Lamakor, levantaron el Kibutz Kfar Glikson.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, Yehuda fue movilizado por la Agencia Judía para una muy especial misión: APOYAR MORAL Y FISICAMENTE A LOS REMANTES JUDIOS DEL HOLOCAUSTO Y ENCAUZARLOS A LA TIERRA DE ISRAEL.

Yehuda activó y dedicó sus mejores esfuerzos y tenacidad en tal misión, llevando un mensaje de esperanza y fe en el judaísmo y el sionismo que se preparaba para la creación del Estado Judío Independiente.

Años después fue elegido como Secretario Mundial del Movimiento, tarea a la cual dedicó 4 años de creativa labor, entregando al movimiento mundial sus mejores esfuerzos y capacidad.

Yehuda Talmi (Poli) fue un orador brillante, un constante estudioso de las bases ideológicas que daban al movimiento su lugar y especificidad conceptual y filosófica. En decenas de artículos y conferencias, profundizó sobre Felix Weltch, I. Kauffman, T. Herman, Morton, etc. Especialmente, Talmi dedicó artículos y conferencias a las teorías y conceptos del Dr. Moshe Glikson, que fue de los más destacados orientadores ideológicos del movimiento.

En el Otoño del 2003, su cuerpo fue vencido por el cáncer y su voz y su pluma se detuvieron, dejando un vacío en el corazón de sus familiares, sus amigos y compañeros, del Kibutz y el movimiento todo.

Sean estas páginas, que condensan algo de sus pensamientos y reflexiones, una piedra viva y palpitante sobre la lápida de Poli.